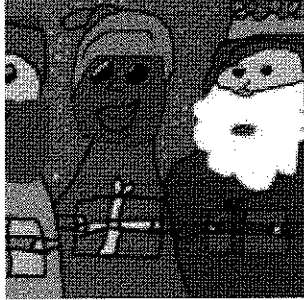


Carta de un inmigrante a Papá Noel y a los Reyes Magos

“El mundo es una gran paradoja que gira en el universo. A este paso, de aquí a poco los propietarios del planeta prohibirán el hambre y la sed, para que no falten el pan ni el agua”. Eduardo Galeano



Queridos Papá Noel y Sus Majestades Reyes Magos:

No es que sea exigente ni que quiera tantos regalos pero os escribo a todos, por si me falláis, que al menos uno de vosotros cumpla mis deseos. No tengo más equipaje que un montón de frustraciones convertidas de repente en sueños e ilusiones.

Como no soy niño no quiero juguetes. Ya casi llego a los 35 años pero tampoco es que me fascine la moda; así que no os pido ropas ni zapatos. Olvidaros de tecnología y aparatos que no necesito. Mi móvil es viejo pero aún funciona. Mi tele no es en 3D pero la verdad me va bien. La mía es pequeña y me cabe en la habitación que pago a 300 euros al mes. No me traigáis un coche que en Barcelona el metro funciona estupendamente bien. Por favor, tampoco me traigáis de esos “pongos” innecesarios porque vivo realquilado y no sabré dónde ponerlos.

Os agradecería no me regaléis juegos de entretenimiento porque trabajo 14 horas al día y cuando llego a casa lo que verdaderamente me apetece es tenderme en la cama.

Os pediré cosas fáciles, de esas que no ocupan espacio en las mochilas vuestras ni en los trineos. Más que nada para que los renos no se cansen y para que el viaje de Sus Majestades no sea tan angosto porque ¡Hay tanta gente pidiendo!

Pediré algo simple: papeles. Ya, tal vez pensaréis que estoy loco porque pido papeles. Pero claro, no pido papeles cualquiera. Pido unos papeles que digan que vivo y trabajo en España y que cuando un policía me detenga en la boca del metro no tenga que echarme a correr; y si me pillan que no tenga que soportar las angustiosas 48 horas en un calabozo hasta que venga mi abogado mientras los compañeros de celda me preguntan si me han detenido por ser “ilegal”.

Pero ya sé que estoy pidiendo algo caro. Porque los papeles a veces salen muy caros. Quizás no sepan que hay empresarios inescrupulosos que “venden” contratos de trabajo para tener papeles hasta en cinco mil euros. Y claro, eso es mucho más caro que una tele, un móvil... Lo normal es que uno reciba dinero cuando tiene un contrato de trabajo pero en este país para muchos inmigrantes es al revés: pagamos para tener un contrato de trabajo.

Si no me podéis traer papeles os ruego me traigáis algún tipo de polvo mágico que pueda esparcir desde el edificio más alto de la ciudad y que llegue a cada una de las personas que

.legalcity.

ADVOCATS · ASSESSORS

habitan en esta ciudad. Un polvo mágico que ilumine a todos y que borre la palabra "ilegal" de sus bocas y de los periódicos. Sí, Papá Noel y Sus Majestades, porque nunca he robado, nunca he matado, no he cometido delito alguno pero a los que son como yo nos llaman ilegales. Seré extraño pero nunca voy a ser un delincuente porque me enseñó mi padre a ganarme dignamente mi refugio y mi comida como lo hace tanta gente.

Soy inmigrante pero no tengo culpa de las cosas malas de este país. Para no ir tan lejos, hoy mismo ha salido el Consejero de Interior de Catalunya diciendo que "se falsea la realidad si se ignora que la inmigración origina tensiones y conflictividad social y lleva asociadas ciertas formas de delincuencia". Ya véis, ni que fuéramos los culpables de la crisis y de los males de este país!

Es verdad que muchas veces lloro por querer volver a mi país pero no creo que pueda porque tengo mucho por hacer. No os pido cosas grandes, tal vez que se acaben esas cárceles donde los inmigrantes como yo son reclusos hasta 60 días y que les llaman Centros de Internamiento para Extranjeros. Que se acaben las redadas por toda la ciudad; "cazas de brujas" en las que son detenidos aquellos que como yo tienen rasgos que no son europeos. Sería exagerado decir que llevamos una estrella en nuestras ropas como los judíos en la Alemania nazi pero ¿qué diferencias hay si somos identificados igual?.

Me encantaría me trajerais deseos. Deseos por ejemplo, de no sentir miedo cuando veo un policía por temor a ser detenido sino sentir que están ahí para cuidarme como cuidan de todos... Y si os queda un poco de polvo mágico prometo esparcir un poco en la Oficina de Extranjeros de Barcelona para ver si de una vez y por todas los funcionarios y sus jefes hacen públicos aquellos "criterios" que como ases se guardan; como si de un juego se tratara para sentirse, mezquinamente, vencedores en una guerra que para mí no es guerra, y que causa que hasta los mismos abogados vean denegados los trámites que realizan por no poseer dichos criterios. Denegaciones que provocan una considerable pérdida de tiempo y prolonga mi condición de "ilegal", injustamente.

O mejor aún, podríais hacer un regalo colectivo a todos los inmigrantes como yo, y no solo en España sino en el resto del planeta. Es decir, podríais hacer que el mundo entero firme un Tratado Schengen, ese que permite a los ciudadanos de todos los países miembros de la Comunidad Europea residir, trabajar y circular libremente por el continente!

Sería increíble que se eliminaran los pasaportes, los visados, las fronteras, y que por fin todos los pueblos sean uno, sin hipocresías, y que los sudamericanos puedan ir a Estados Unidos, los africanos a Europa, o los pakistaníes a la India, o viceversa... todo ello sin tener que hacer valer un pasaporte que beneficia a los pueblos que históricamente se han impuesto en las mejores posiciones a nivel mundial, precisamente por la explotación a la que han sometido a esos a los que le exigen visado. Y todos poder trabajar y residir libremente en todo el planeta, porque esto de las fronteras es el peor estigma para un planeta que es de todos, aunque artificialmente el hombre haya destrozado lo que por naturaleza ha sido previsto.

Y si al final no me traéis nada de los deseos que os pido tampoco me olvidéis que no he sido malo y me he portado bien. Traedme carbón; me conformo. Vine a este país a trabajar y aún no estoy cansado. Y mientras para los niños el carbón es sinónimo de haberse portado mal, para mí simboliza el esfuerzo y el trabajo.

Papá Noel y Majestades... me pregunto si estas Navidades os acordaréis de mí y sobre todo, de lo que os pido en es carta.